



Cómo los BRICS están socavando el orden occidental

Description

El hecho de que las principales economías siquiera estén hablando de prescindir del dólar o de crear sus propios sistemas financieros sugiere que el mundo está entrando en una nueva fase. Pero todo esto ayuda a explicar por qué los BRICS están haciendo lo que están haciendo y por qué Occidente está empezando a tomárselo más en serio.

La reciente cumbre BRICS 2025, celebrada en Brasil, no pareció dramática a primera vista. No hubo declaraciones ruidosas ni confrontaciones. Sin embargo, la agenda fue discretamente ambiciosa, y el mensaje que transmitió fue inequívoco: Occidente ya no tiene el monopolio de cómo debería funcionar el mundo.

Los BRICS están reescribiendo discretamente algunas de las reglas de la política global. Desde la desdolarización hasta modelos de desarrollo alternativos, se posicionan cada vez más como un rival del orden internacional liberal liderado por Occidente.

Contraataque al orden internacional liberal

Uno de los puntos de partida fundamentales en las relaciones internacionales es la simple verdad de que no existe un gobierno mundial. Los países pueden acordar normas, pero nadie puede obligarlos a cumplirlas. Esto es lo que algunos expertos en relaciones internacionales llaman un "sistema anárquico", no porque sea desordenado, sino porque no existe una autoridad superior que haga cumplir las normas.

Los países actúan en su propio interés. La cooperación existe, pero a menudo es frágil. El poder importa. Los Estados fuertes suelen hacer lo que pueden. Los débiles sufren lo que deben (recordemos el Diálogo Melio de la Historia de la Guerra del Peloponeso de Tucídides). El poder se distribuye de forma desigual, y cuando unos pocos países tienen más, tienden a manipular las reglas a su favor.

El orden internacional liberal liderado por Occidente surgió de este sistema tras la Segunda Guerra Mundial. Estados Unidos, junto con sus aliados, construyó una red de instituciones, como el FMI, el Banco Mundial y la OMC, que reflejaban sus valores y prioridades. Este orden se basaba en el libre mercado, la democracia y, sobre todo, el predominio del dólar estadounidense en las finanzas globales.

Durante un tiempo, ese orden funcionó, al menos para Occidente. Pero ahora, el resto del mundo empieza a preguntarse por qué un sistema creado en 1945 debería seguir definiendo las reglas del siglo XXI. Durante mucho tiempo, potencias emergentes como Brasil, China, India y Sudáfrica aceptaron en gran medida esta estructura. Sin embargo, con el cambio en el panorama económico mundial y el mundo cada vez más multipolar, están contraatacando. Los BRICS son la plataforma más visible para ese impulso.

Desdolarización y cambio de poder global

Uno de los mensajes más destacados de la cumbre de los BRICS en Brasil fue la desdolarización. Suena técnico, pero es profundamente político. Esta idea ha ido ganando terreno durante años, pero acontecimientos recientes, en particular la instrumentalización de los sistemas financieros mediante sanciones, la han puesto en primer plano.

El problema es que la mayor parte del comercio y las finanzas mundiales dependen del dólar estadounidense. Cuando India compra petróleo a Rusia, suele pagar en dólares. Cuando Brasil solicita un préstamo, suele hacerlo en dólares. Cuando China invierte en el extranjero, la transacción suele realizarse a través de sistemas basados en dólares como SWIFT. Esto le otorga a Estados Unidos no solo influencia financiera, sino también influencia política.

En la cumbre de Brasil, los países volvieron a plantear la idea de una moneda BRICS; no se trata de un proyecto inmediato, sino de una señal de intención. Mientras tanto, están promoviendo el comercio en monedas locales. Rusia y China ya realizan más del 80 % de su comercio en rublos y yuanes. India ha comenzado a utilizar rupias para algunas transacciones con Irán y Sri Lanka. India y los Emiratos Árabes Unidos han comenzado a cerrar algunos acuerdos petroleros en rupias y dirhams.

[El Nuevo Banco de Desarrollo, creado por los BRICS](#), ahora otorga préstamos en monedas locales para evitar la exposición al dólar. No se trata solo de ahorrar en costos de transacción. Se trata de liberarse de un sistema que muchos en el Sur Global consideran sesgado en su contra.

Esto no será fácil. El dólar estadounidense domina porque es estable, tiene amplia aceptación y está respaldado por un sistema financiero sólido. Pero el hecho de que los países BRICS vuelvan una y otra vez a este tema demuestra la profunda frustración. Puede que la desdolarización no se produzca de la noche a la mañana, pero el objetivo es claro: reducir la exposición a un sistema controlado por Washington.

Cooperación Sur-Sur

Los BRICS se postulan como una plataforma para aquellos países que no tuvieron cabida en la mesa cuando se diseñó el orden mundial de posguerra. El grupo se presenta como la voz del Sur Global. Aboga por un desarrollo más justo, normas comerciales más inclusivas y reformas en las instituciones globales. También apoya alternativas concretas. El NBD ofrece préstamos sin las condiciones políticas que suelen asociarse a la financiación del FMI o el Banco Mundial. Los países BRICS están explorando inversiones conjuntas en infraestructura y energía limpia.

Se habla de crear una agencia de calificación crediticia BRICS para contrarrestar el dominio de las agencias occidentales de calificación crediticia. BRICS también impulsa reformas en el Consejo de Seguridad de la ONU y en las normas de votación del Banco Mundial para dar más voz a las potencias emergentes. En este sentido, Brasil, India y Sudáfrica desempeñan un papel de puente. Son democracias con economías en crecimiento, a menudo consideradas como las caras más aceptables de BRICS para otros países en desarrollo. China aporta recursos económicos y peso estratégico. Rusia, cada vez más aislada de Occidente, está fortaleciendo sus lazos con socios no occidentales.

Este esfuerzo por construir nuevas plataformas e instituciones refleja una frustración compartida por el hecho de que las reglas del sistema global suelen estar escritas en otros lugares, por personas que no enfrentan los mismos desafíos que quienes viven en el Sur Global. Juntos, los BRICS intentan cambiar no solo las políticas, sino también la narrativa sobre qué tipo de desarrollo es legítimo y quién debería liderarlo.

Pensando teóricamente sobre los BRICS

En particular, la teoría de las relaciones internacionales puede ayudarnos a entender por qué surgieron los BRICS, cuáles son sus objetivos y por qué son importantes.

Realismo

El realismo, una de las escuelas más antiguas de relaciones internacionales, considera el poder como la principal fuerza que configura los asuntos globales. Los Estados actúan principalmente en su propio interés. Las instituciones y las alianzas solo importan si ayudan a los países a proteger o expandir su poder.

Desde esta perspectiva, los BRICS no son una comunidad de naciones afines, sino un acuerdo estratégico: un ejercicio de equilibrio contra el dominio occidental. Cuando Rusia promueve la desdolarización o China apoya al NBD, no se guían por ideales de equidad o cooperación. Responden a las realidades de la política de poder.

Un buen ejemplo de esta lógica surgió después de que Estados Unidos congelara los activos del banco central ruso tras la guerra de Ucrania. Muchos países se dieron cuenta de lo expuestos que estaban si sus reservas se mantenían en dólares. La preocupación no era ética. Era práctica. Se trataba de supervivencia.

Teoría liberal

Por otro lado, la teoría liberal, que postula que la cooperación es posible y que las instituciones importan, argumentaría que si el orden global es injusto, los países intentarán establecer nuevas instituciones. Eso es precisamente lo que hacen los BRICS al crear alternativas a los sistemas occidentales, no mediante la guerra, sino mediante la inversión, la banca y el comercio. Creen que la manera de cambiar el sistema es crear mejores alternativas dentro de él.

El NDB no es solo una protesta contra el Banco Mundial. Es un banco real que otorga préstamos, financia proyectos y desarrolla regulaciones. Es la clásica teoría liberal en acción: resolver problemas globales mediante instituciones cooperativas.

Constructivismo

Los teóricos constructivistas van un paso más allá. Argumentan que el poder no se trata solo de dinero o fuerza militar, sino de ideas. También se trata de qué historia se considera legítima. Los BRICS cuestionan la idea de que la democracia liberal occidental es el único modelo válido de progreso. Afirman que existen muchas maneras de crecer y que Occidente no tiene un monopolio moral.

Los BRICS intentan forjar nuevos significados sobre la soberanía, el desarrollo y quiénes lideran. Quieren cambiar la forma en que el mundo concibe el poder, no solo cómo lo distribuye. Cuando los líderes de los BRICS hablan de «respeto mutuo» y «no injerencia», ofrecen una cultura política diferente, atractiva para países cansados de los sermones occidentales sobre democracia y gobernanza.

Es discutible si esta retórica se ajusta a la realidad, pero la narrativa importa. Estas perspectivas teóricas no son excluyentes. Todas ayudan a explicar por qué los BRICS están haciendo lo que están haciendo y por qué Occidente está empezando a tomárselo más en serio.

No es una revolución sino un cambio

Sin embargo, nada de esto significa que el orden liderado por Occidente se esté derrumbando. El dólar estadounidense aún domina el comercio y las finanzas globales. Las instituciones lideradas por Occidente aún dictan las reglas. Estados Unidos aún posee un poder militar inigualable. La tecnología y el capital occidentales siguen dominando las cadenas de suministro globales.

Al mismo tiempo, los BRICS tienen sus propias diferencias internas. China e India están sumidas en tensiones

fronterizas. Rusia se encuentra aislada diplomáticamente. Brasil y Sudáfrica temen ser vistos como aliados de un frente antioccidental. El NBD aún es pequeño en comparación con el Banco Mundial.

Sin embargo, el sistema ya no es unidireccional. Algo está cambiando. El hecho de que las principales economías siquiera hablen de prescindir del dólar o de crear sus propios sistemas financieros era impensable hace dos décadas. El hecho de que estén actuando al respecto, aunque con cautela, significa que el mundo está entrando en una nueva fase.

No se trata de derribar a Occidente. Se trata de abrir espacio para el resto. La cumbre de los BRICS en Brasil no generó titulares porque no los necesitaba. No fue diseñada para impactar. Fue diseñada para demostrar que el mundo ya no espera el cambio de Occidente. Está construyendo el cambio en otras partes.

Preguntas posteriores a la lectura

Uno de los puntos de partida fundamentales en las relaciones internacionales es la simple verdad de que no existe un gobierno mundial, lo que lleva a algunos expertos en relaciones internacionales a calificar el sistema internacional de «anárquico». Comentario.

¿Cómo están los BRICS reescribiendo algunas de las reglas de la política global y posicionándose cada vez más como un rival para el orden internacional liberal liderado por Occidente? Los BRICS intentan forjar nuevos significados sobre la soberanía, el desarrollo y quién puede liderar. Quieren cambiar la forma en que el mundo concibe el poder, no solo cómo lo distribuye. Evalúen.

Al afirmar ser una plataforma para aquellos países que no tuvieron cabida en la mesa cuando se diseñó el orden mundial de posguerra, los BRICS se presentan como la voz del Sur Global. ¿Estás de acuerdo?

¿Cómo ayudan las perspectivas teóricas, realista, liberal y constructivista, a explicar por qué surgió el BRICS, qué pretende y por qué Occidente está empezando a tomarlo más en serio?

Por Ajay Darshan Behera es profesor en la Academia de Estudios Internacionales MMAJ, Jamia Millia Islamia, Nueva Delhi. / El Indian Express

El MAipo/BRICS

Date Created

Agosto 2025